

## Predicar y educar: la Compañía de Jesús entre los awajún

Dr. Víctor Raúl Nomberto Bazán- Academia Peruana de Sociología

vnomberto@unamba.edu.pe

### Resumen

La orden jesuita ha tenido un rol muy particular en la historia de América Latina relacionado con la educación, como fue el caso de los colegios a los que asistieron hijos de caciques, y la evangelización, como fue el caso de las misiones en la selva. Por dicha razón, desde el siglo XVII fueron asignados a colaborar con la pacificación de la zona norte de la selva peruana y con este propósito instauraron la misión de Maynas. En la referida misión, los jesuitas entraron en contacto con las comunidades nativas entre las cuales se encontraron los awajún. La presente ponencia busca analizar la labor que tuvo la Compañía de Jesús en la zona nororiental del Perú y, en particular, su vínculo con la población awajún. Esta tarea no fue constante, ya que, luego de la expulsión de los jesuitas de todos los territorios latinoamericanos, no volvió a tener una presencia significativa en la región hasta el pleno siglo XX. También se analizará el impacto que tuvieron dentro de esta dinámica otros grupos religiosos que ingresaron en este territorio debido al vacío generado por la expulsión de la Compañía. Consideramos que la referida ponencia es relevante debido a que los awajún representan una población considerable en la selva peruana y la principal fuente de contacto constante con el país se ha dado a través de las misiones religiosas. Además, en las últimas décadas han sido víctimas de conflictos sociales en las cuales figuras jesuitas fueron sus principales aliados frente al Estado.

Palabras-chave: Cosmovisión, sistema religioso, territorios indígenas

### Abstract

The Jesuit order has had a very particular role in the history of Latin America related to education, as was the case with the schools attended by the sons of caciques, and evangelization, as was the case with the missions in the jungle. For this reason, since the 17th century they were assigned to collaborate with the pacification of the northern zone of the Peruvian jungle and for this purpose they established the mission of Maynas. In the aforementioned mission, the Jesuits came into contact with the native communities among which were the Awajún. This paper seeks to analyze the work that the Society of Jesus had in the northeastern area of Peru and, in particular, its link with the Awajún population. This task was not constant, since, after the expulsion of the Jesuits from all Latin American territories, it did not have a significant presence in the region again until the middle of the 20th century. The impact that other religious groups that entered this territory due to the vacuum generated by the expulsion of the Company had within this dynamic will also be analyzed. We believe that the aforementioned paper is relevant because the Awajún represent a considerable population in the Peruvian jungle and the main source of constant contact with the country has been through religious missions. In addition, in recent decades they have been victims of social conflicts in which Jesuit figures were their main allies against the State.

Keywords: Cosmovision, religious system, indigenous territories.

## Introducción

Los awajún pertenecen a la familia lingüística de los jíbaros. Organizaban expediciones contra otros jíbaros como los wampis, con la finalidad de matar enemigos y robar mujeres. En dichas excursiones, las cabezas de los hombres asesinados eran cortadas y convertidas en tsantsa - cabezas reducidas mediante un tratamiento ritual-.

Antes del siglo XIV estuvieron vinculados por la guerra a los moches o lambayeques de la costa, para finalmente habitar un enclave entre la cordillera andina y los ríos navegables de la región norte ubicado en la Amazonía peruana, específicamente en las regiones de Loreto, Amazonas, Cajamarca y San Martín.

Durante el siglo XVI se fundaron las ciudades de Santiago de las Montañas y de Santa María de Nieva en la actual región Amazonas, así como Borja en 1619. Desde allí llegan los jesuitas en 1638 para iniciar las misiones de Maynas, cuya presencia es importante hasta su expulsión del Perú en 1769.

A inicios del siglo XX, en pleno boom del caucho, los awajún atacan a un grupo de caucheros en Wavico, en la actual provincia de Bagua (Guallart 1990).

En 1925 se establece la misión protestante nazarena en Imacita. En 1947 ingresa el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y en 1949 se establecieron las primeras misiones jesuitas en Chiriaco. También el siglo pasado, durante la década de los 90, el río Cenepa fue escenario de la guerra entre Perú y Ecuador. Y en el presente siglo del enfrentamiento denominado “baguazo” cuyos protagonistas fueron también integrantes de esta población indígena.

Los pueblos indígenas awajún están distribuidos en los departamentos de Amazonas, Cajamarca, Loreto, San Martín y Ucayali (Calderón, 6).

El antropólogo Jaime Regan SJ señala que “los awajún pertenecen a la familia lingüística jíbara que se extendía desde la sierra de Ayabaca y la sierra sur de Ecuador hasta la selva alta de los ríos Santiago y Marañón (Hocquenghem, 1989). No tenían ninguna forma de organización centralizada, sino reconocían los jefes de las unidades familiares. En el caso de amenaza de afuera, se organizaban en torno a un jefe militar, reconocido por su experiencia, sabiduría y valentía (Harner, 158-169).

Los mochicas o los lambayeque (750-1375 d.C.) habrían obtenido de la región del Chinchipe (en territorio awajún) mucho del oro para su orfebrería”. La tradición oral awajún habla de conflictos con los «iwa», probablemente los mochicas o lambayecanos (Guallart, 1990: 47-50). El Inca Tupa Yupanqui trató de conquistar a los jíbaros de la ceja de selva, pero fracasó. Según el cronista español Pedro de Cieza de León 1967, 199: «Por los Bracamoros entró y volvió huyendo, porque es mala tierra aquella montaña». Según el mismo autor, también fracasó: «Público es entre muchos naturales de estas partes que Guayna Capa entró por la tierra que llamamos Bracamoros y que volvió huyendo de la furia de los hombres que en ella moran» (ibid.: 228).



#### I: El degollador

Étsa, el Sol, es el principal héroe cultural de los Awajún. Se apareció en forma de hombre, fue un hábil guerrero que usó sus poderes y habilidades especiales para capturar al monstruo Ajáim, transformarlo en árbol y combatir a los Iwa. Étsa está asociado simbólicamente a las actividades masculinas como la caza, pesca, preparación de las chacras, construcción de casas y tala de árboles, entre otras (Guallart, 1989; 1990).

De sus enfrentamientos mitológicos con los Iwa adquirieron la práctica de capturar y degollar a sus enemigos, mediante la tsantsa.

Cuando llegaron los españoles, los jíbaros ocupaban la región del río Chinchipe, Santiago y Marañón. A partir de 1543 los conquistadores españoles repartieron a los jíbaros en encomiendas exigiendo tributo en oro. En 1576, el jesuita Miguel de Fuentes escribió que habían matado a unos españoles por los malos tratos. El motivo de este levantamiento de los indios fue por las abundantes minas de oro que se labran con insoportables trabajos de los indígenas y demasiada opresión de los españoles, quienes sobrepasaron el tributo anual de aquellos que pagaban en oro, y se los exigieron cada seis meses, después cada mes, luego cada semana, y de allí pasaron a obligarlos a que lo pagasen todos los días, y en cantidad tan excesiva que no pudiendo completarla, determinando sacudir su intolerable servidumbre.

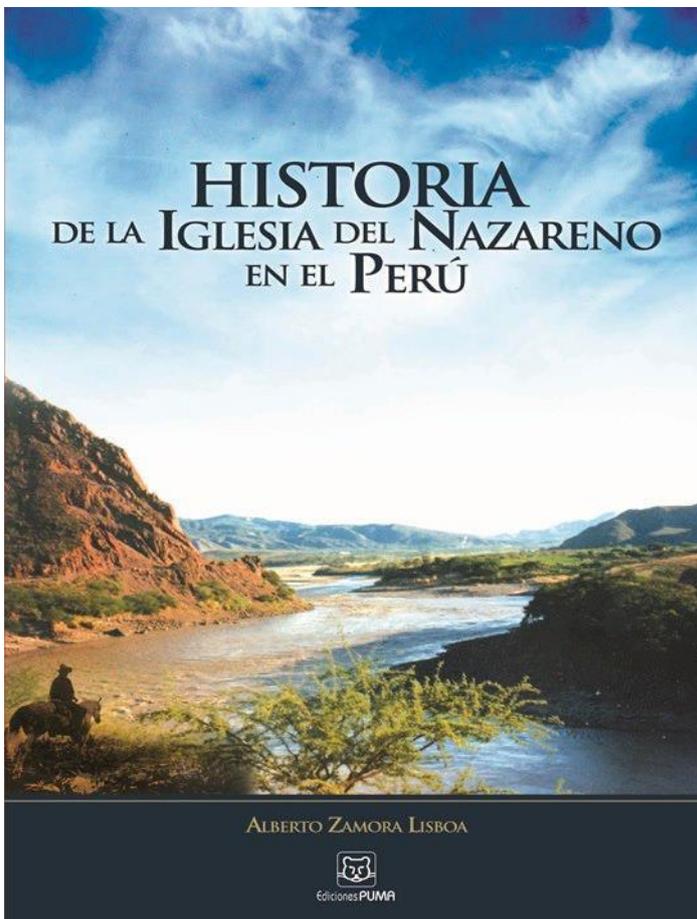
“Después de esta rebelión, los españoles de Jaén dejaron de trabajar las minas de oro por temor a otra tragedia, y se dedicaron a hacer grandes plantaciones de tabaco. Durante los siglos XVII y XVIII los jíbaros no permitieron entrar a su territorio ni soldados ni autoridades o vecinos españoles.

Así los jíbaros mantuvieron su libertad durante el resto del período colonial, aunque siempre había algo de contacto con la sociedad cercana por medio del comercio. Al comienzo del siglo XX algunos awajún trabajaron con los patrones caucheros, pero asesinaron a los que cometían abusos” (Martín Cuesta, 1988, V: 17-18).



cristianos nuevos en Maynas, la situación misma de las reducciones estaba en plena decadencia desde 1740 en adelante. A manera de ilustración se puede señalar que en 1751 la ciudad de San Francisco de Borja, cabeza de la Misión Alta del Marañón, solo contaba con “17 habitantes entre españoles e indios” y el pueblo de Santiago de las Montañas “que conserva 4 mestizos y 10 indios, porque todos han abandonado estas ciudades”. Las razones para esta situación son varias:

1. El avance de los portugueses que fue mermando y causando graves pérdidas a los misioneros en relación a la evangelización y a los poblados mismos.
2. Los indígenas cristianizados o “neófitos” que, pese a los denodados esfuerzos de los jesuitas durante más de un siglo, continuaban siendo religiosamente inestables, situación agravada al estar inmersos en culturas amazónicas no cristianas.
3. El relativamente pequeño número de religiosos frente a una inmensa extensión territorial, con la población totalmente dispersa y trashumante.
4. El despoblamiento de las reducciones ribereñas, debido a las epidemias y las altas tasas de mortalidad, las cuales dejaban no sólo una estela de pueblos abandonados, sino un menor número de conversos y el reto de buscar nuevos pobladores en el interior de la selva para cristianizar, convirtiendo todos los esfuerzos realizados en nada.
5. Serias dificultades relativas al financiamiento de tan grande empresa que, a pesar de los intentos internos de la misión, tales como elevar la producción local, o externos, como la adquisición de haciendas próximas a Quito, lo cierto es que nunca se logró disponer de los fondos necesarios para una obra espiritual de tal envergadura.



### III: Misiones evangélicas y carretera marginal de la selva

En el año 1924 llegó el misionero evangélico nazareno Roger Winans con su esposa y un grupo de familias evangélicas para vivir y establecer una escuela entre los awajún del río Marañón (Guallart 1990: 226; Greene 2009:267). Las actividades de los Winans en su largo tiempo con los awajún incluían no solamente introducir la Biblia y la importancia de poder leer, escribir, y hacer matemáticas, sino también introducir nuevas ideas de identidad nacional -unos de sus estudiantes eran los primeros awajún que pidieron su Documento Nacional de Identidad (DNI), organización comunitaria y valores relacionados al mercado.

En 1947, el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) envió un grupo de lingüistas al territorio awajún, quienes llevaron a cabo su obra de evangelización y, al mismo tiempo, de formación de profesores bilingües entre la población. En 1949 se estableció una misión jesuítica en Chiriaco, actual capital del distrito de Imaza, provincia de Bagua, Amazonas. En el año 1953 se creó la primera Escuela Primaria Bilingüe y, en 1972, se implantó oficialmente esta modalidad educativa. Así, llegaron los primeros maestros awajún bilingües, quienes expandieron la doctrina evangélica a lo largo de la década del setenta.

En los años ochenta la mayoría de la población awajún se declaraba cristiana, aunque había reinterpretado esta religión de acuerdo con su particular visión del mundo. Adicionalmente, en la actualidad también se verifica la presencia de grupos otros religiosos: católicos, nazarenos, evangélicos, adventistas, sabatistas e israelitas del Nuevo Pacto Universal, algunos de los cuales desarrollan, además de las labores pastorales y evangelizadoras, diversos trabajos educativos, sanitarios, promocionales, asistenciales y de asesoría, ejerciendo influencia en la marcha de las comunidades y sus organizaciones.

Los awajún aprendieron que un valor de aprender a leer y escribir es tener control y acceso al dinero (Greene 2009: 269). Los misioneros también les impedían y hacían desistir de sus prácticas tradicionales como la de utilizar plantas alucinógenas para visiones. Los misioneros trataban de formar un nuevo líder comunitario, a partir de los valores que ellos transmitían y no en la tradición awajún. La iglesia católica, mediante el Vicariato Apostólico de San Javier del Marañón no permitió que los evangélicos ganaran todas las almas de los awajún y empezó a fundar sus propias escuelas también. Las dos misiones seguían en la misma dirección de Winans, introduciendo documentos e ideas de ciudadanía nacional y religión civilizada. En noviembre de 1952 el ministro de Educación del Perú entregó una resolución oficial autorizando que el Instituto Lingüístico del Verano (ILV) empezara un curso para entrenar a profesores bilingües con la intención explícita de occidentalizar los pueblos indígenas para que participen mejor en la vida nacional (Larson y Davis 1981: 393). El Instituto, una organización adventista, abrió una escuela para profesores en Yarinacocha (Ucayali) y empezaron a fundar escuelas en todas partes de la selva con sus nuevos profesores. Los primeros libros de texto utilizados en las escuelas bilingües demuestran las intenciones del programa: junto a los textos escritos, vemos los símbolos visuales de la nación tales como banderas peruanas, la escuela, martillos y serruchos para la producción y construcción, la ropa occidental, los estándares de salud, y los símbolos del mercado como dinero y artículos de mercadería. En 1953 el ILV tenía sólo un profesor awajún en una escuela: Salomón Katip. En 1975 el número ya había crecido a 133 profesores awajún en 67 comunidades, la mayoría de las cuales se formaron con la llegada de un profesor y la construcción de una escuela (Larson y Davies 1981: 338).

Las escuelas awajún constituyeron más de la tercera parte de todas las escuelas del ILV en la selva peruana (Greene 2009: 283). También, muchos de los awajún más educados, recibieron la

oportunidad de viajar a la costa, gracias a la Iglesia del Nazareno, para recibir instrucción secundaria. Gran número de estos awajún se hicieron profesores bilingües y los primeros organizadores políticos en los años 1950 y 1960 (Greene 2009: 285). El profesor bilingüe surgió como un nuevo tipo de autoridad indígena antes desconocido. Él actuaba como intermediario principal entre su pueblo y la sociedad dominante por su capacidad de hablar los dos idiomas y manejar el mundo de libros, documentos, mapas, números, finanzas, entre otros temas. Además, con su sueldo mostraba a su pueblo el uso de dinero, comprando y vendiendo mercaderías y acumulando productos extranjeros, y actuaba como catalizador de más integración al mercado de la comunidad (Greene 2009: 291) En 1978, casi todas las radios, tocadiscos, relojes y otros objetos fabricados que daban prestigio eran propiedad de los maestros (Brown 1984:107). Por lo tanto, el profesor pronto se volvió en líder comunitario y mediador político.

En 1970 llegaron Adolfo Juep e Israel Katip, dos profesores bilingües del Marañón enviados por el ILV, para empezar la primera escuela awajún en el Alto Mayo en la comunidad de Bajo Naranjillo. Los mismos que dos años después fundaron escuelas en Naranjillo, Shimpiyacu, Alto Mayo y Shampuyacu (Brown 1984: 37-38).

La construcción de la carretera entre Bagua y la región San Martín generó la migración de la población hacia la provincia de Rioja donde se establecieron. Como resultado se ha creado el distrito de Awajún en el Alto Mayo, con una mayoría indígena.

#### IV: El Oleoducto Norperuano

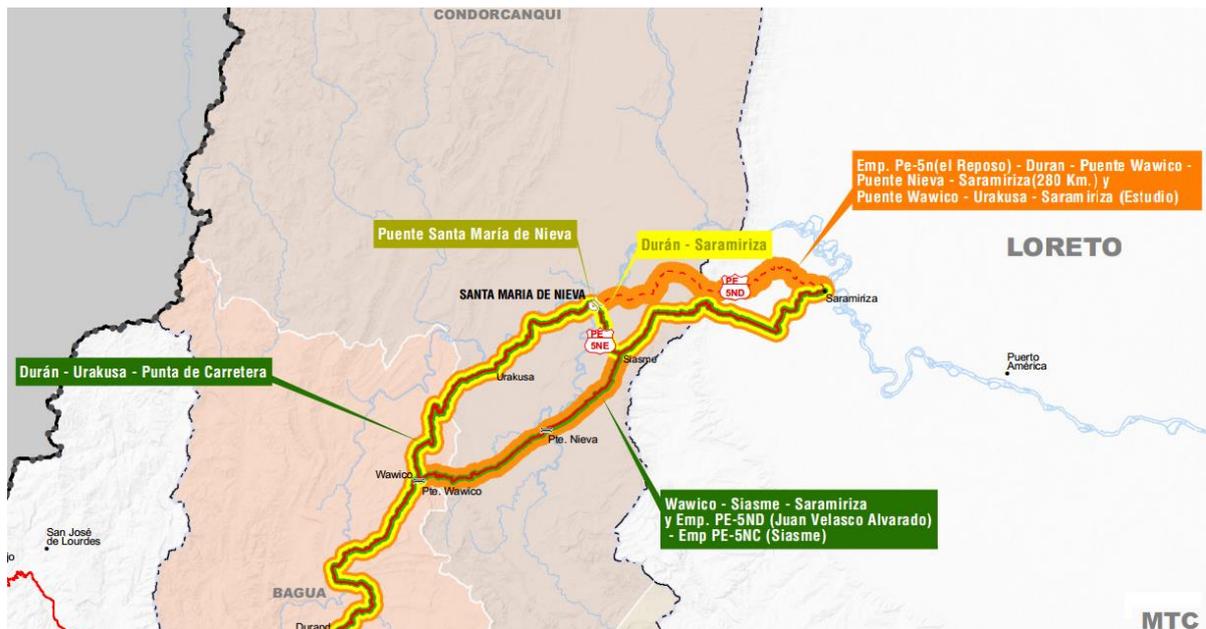
El diseño del oleoducto norperuano se inició en 1972, cuando el Gobierno del general Juan Velasco Alvarado encargó a Petroperú, dependiente en la década de los setenta del Ministerio de Energía y Minas; realizar los estudios requeridos para su construcción y plantear los contratos con las compañías capaces de efectuar tal obra.

El contrato para el diseño definitivo fue adjudicado en 1973 a la firma Bechtel. El 16 de septiembre de 1974 ambas partes lo suscribieron.

El tendido de los primeros tubos del Oleoducto Norperuano demandó dos años, con participación internacional.

El 31 de diciembre de 1976, la Estación 1 del Oleoducto (San José de Saramuro) recibió petróleo de los yacimientos de Petroperú, y el crudo pesado mezclado con el ligero llegó a la Terminal de Bayóvar el 24 de mayo de 1977. El 7 de junio del mismo año el buque tanque Trompeteros realizó el primer embarque de crudo con destino a Refinería La Pampilla, en Lima. La construcción del Oleoducto demandó del esfuerzo de 7,800 trabajadores, de los cuales mil eran extranjeros.

Petroperú construyó posteriormente el Oleoducto Ramal Norte, que va desde la Estación Andoas a la Estación 5. Entró en operaciones el 24 de febrero de 1978.



Utilizando la carretera de mantenimiento del Oleoducto, se construyó la actual carretera a Santa María de Nieva. Actualmente un ramal de la carretera asfaltada llega a Saramiriza, capital del distrito Manseriche (Datem del Marañón) en la región Loreto, cruzando el río Nieva.

#### Referencias bibliográficas

- Ballón, Enrique 2006. Tradición oral peruana: Literaturas ancestrales y populares. Volúmenes 1 y 2. Lima. Fondo Editorial PUCP.
- Ballón, Enrique y García Rendueles, Manuel 1978. "Análisis del mito de Nugkui", en: Amazonía Peruana, N°3, pp. 99-158 pp. Lima: CAAAP.
- Bant, Astrit 1994. "Parentesco, Matrimonio e Interés de Genero en una Sociedad Amazónica: el caso Aguaruna", en: Amazonía Peruana, N°24, 77-103 pp. Lima: CAAAP.
- Becerra, F. 1967. Estudio de suelos del sector Nazareth, margen derecha del río Marañón. Bagua: ONRA y Dirección de Colonización del Alto Marañón.
- Belaúnde, Luisa Elvira 2005. "Las visiones que dan fuerza: Shuar, Achuar y Awajún". En: El recuerdo de Luna: género, sangre y memoria entre los pueblos amazónicos. 116- 121pp. Lima: Fondo Editorial UNMSM.
- Berlín, Brent 1992. Ethnobiological classification principles of categorization of plants and animals in traditional societies. New Jersey: Princeton University Press.
- Berlín, Elois Ann 1980. "Aspectos sobre el control de la fertilidad entre los Aguaruna Jíbaro, Amazonas, Perú". En: Debates en Antropología, N°5. 141-153 pp. Lima.
- Berlín, Brent; Berlín, A. 1979. "Etnobiología, subsistencia y nutrición en una sociedad de la Selva tropical: los aguarunas (jíbaro)". En: Salud y Nutrición en Sociedades Nativas. 13-47 pp. Lima: Ediciones CIPA.
- Brown Michael, compilador. 1984. Relaciones interétnicas y Adaptación Cultural. Quito: Colección Mundo Shuar.
- Brown, Michael 1984. Una Paz Incierta. Historia y Cultura de las comunidades aguarunas frente al impacto de la carretera Marginal. Lima: CAAAP.
- Calderón Pacheco, Luis (2013). Hacia una radiografía de los pueblos awajún y wampis del Alto Marañón, Amazonas. Documento de trabajo 10. Lima: CBC/GIZ.
- Camino, Alejandro 1984. "Pasado y presente de las estrategias de subsistencia indígena en la

Amazonía: Problemas y posibilidades”, en: Amazonía Peruana N°10. Lima: CAAAP.

Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán 2006. Sistematización del Proyecto “Fortalecimiento de las capacidades de las federaciones de mujeres Aguaruna y Asháninka para la promoción y defensa de sus derechos reproductivos”. Lima: Flora Tristán.

Chantre y Herrera 2000. Historia de las Misiones en el Marañón Español (1637-1767). Madrid: Imprenta de A. Avrial.

Cieza de León, Pedro 1967. El Señorío de los Incas. Lima. Instituto de Estudios Peruanos.

Chumaq Lucía, Aurelio y García Rendueles, Manuel 1979. Duik Múun: Universo mítico de los Aguaruna. 2 tomos. Lima: CAAAP.

Conservación Internacional 1995. Situación actual de la provincia de Condorcanqui y del distrito de Imaza de la provincia de Bagua. Documento de trabajo. Lima: CI.

Cuesta, José 1992. Entre el Cóndor y la Cordillera. Memorias Misioneras. Lima: Salamanca.

Dean, Bartholomew 2002. State Power and indigenous Peoples in Peruvian Amazonia, en: *The Politics of Ethnicity*. 199-238pp. David Maybury-Lewis, ed. Cambridge: Harvard University Press.

Denevan, William 1980. “La población aborígen de la Amazonía en 1942”, en: Amazonía Peruana, N°5. Volumen III. Ediciones Lima: CAAAP.

Federación de Mujeres Aguarunas del Alto Marañón 2004. Violencia familiar y suicidio en las comunidades Aguarunas del Alto Marañón: haciendo realidad nuestros derechos. Págs. 42-49. Lima: CARE.

Fernández Juárez, Gerardo 2004. Salud e Interculturalidad en América Latina. Perspectivas antropológicas. Quito: Abya-Yala.

Figueroa, Francisco de 1904. Relaciones de las Misiones de la Compañía de Jesús en el país de los Maynas. Colección de libros y documentos referentes a la historia de América, I. Madrid.

Fuller, Norma 2009. Relaciones de Género en la Sociedad Awajún. Lima. CARE.

García-Rendueles, Manuel 1999. YAUNCHUK—Universo mítico de los Huambisas del río Kanús. Tomo I y II. Lima: CAAAP.68

Garnica, Carlos 2012. Generación de información sobre accesibilidad, mapas y estadísticas, dirigida a la focalización de comunidades nativas para la conservación de bosques comunales en las provincias Condorcanqui y Bagua, departamento de Amazonas. Lima: CBC-GIZ.

GEF/ PNUD/ UNOPS 1997. Amazonía peruana comunidades indígenas. Conocimientos y tierras tituladas. Atlas y base de datos. Lima.

Greene, Shane 2009. Caminos y carretera. Acostumbrando la indigenidad en la selva peruana. Lima: IEP.

Grover, Jeanne 2008. Historia aguaruna: Tomos 1 y 2. Serie Comunidades y Culturas Peruanas N°16-1. Segunda Edición. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.

Guallart, José María 1997. La Tierra de los cinco ríos. Lima: Fondo de la PUCP y BCR. Lima.

Guallart, José María 1990. Entre Pongo y Cordillera: Historia de la Etnia Aguaruna Huambisa. Lima: CAAAP.

Guallart, José María 1989. El Mundo Mágico de los Aguarunas. Lima: CAAAP.

Guallart, José María 1964. “Los Jibaro del Alto Marañón”, en América Indígena, N°24, pp. 315-331. México: Instituto Indigenista.

Harner, Michael 1994. Los Shuar: Pueblo de las cascadas sagradas. Quito: Abya-Yala.

Heise María, Liliam Landeo y Astrid Bant, compiladores 1999. Relaciones de Género en la Amazonía Peruana. Lima: CAAAP.

Hocquenghem, Anne Marie 1989. Iconografía mochica. Lima. Fondo Editorial PUCP.

Huertas, Patricia 2012. Generación de información sobre bosques y deforestación dirigida a la focalización de comunidades nativas para la conservación de bosques comunales en las

provincias de Condorcanqui y Bagua, departamento de Amazonas. Lima: CBC-GIZ.

Instituto Nacional de Estadística e Informática 2008. II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana. Lima: INEI.

Instituto de Reforma y Promoción Agraria 1967. Plan Piloto de Colonización Nueva Nazareth, Alto Marañón. Ministerio de Guerra. Lima: IRPA.

Instituto de Reforma y Promoción Agraria 1966. Plan de adjudicación de tierras a las tribus Aguarunas. Nuevo Nazareth. Lima: Ejército del Perú.

Izaguirre, Bernardino 1926. Historia de las misiones franciscanas y narraciones de los progresos de la geografía en el oriente peruano (1619-1921). Lima: Talleres Tipográficos de la Penitenciaria.

Jordana Laguna, José Luis 1974. Mitos e historias Aguarunas Huambisas de la Selva del Alto Marañón. Lima: Retablo de Papel.

Karsten, Rafael 1919. Mitos de los indios Jíbaros, en: Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos. pp. 325-339. Quito.

Kirk, G.S. 2006. El Mito. Su significado y funciones en la antigüedad y en otras culturas. Barcelona: Paidós.

Larrabure y Correa, Carlos. 1905-09. Colección de leyes y decretos oficiales referentes al departamento de Loreto. Lima: Imprenta de la Opinión Nacional.

Larson M.L. y Davies P.M. 1989. Bilingual education: An experience in the Peruvian Amazonia. Dallas.

Latharp, Donald 1981. "La antigüedad e importancia de las relaciones de intercambio a larga distancia en los trópicos húmedos de Sudamérica Precolombino", en: Amazonía peruana, N°7. Lima: CAAAP.

La Condamine, Charles 1958. Relación Abreviada de un viaje hecho por el Interior de la América Meridional desde la Costa de Mar del Sur hasta las costas del Brasil y de la Guayana, siguiendo el curso del Rio Amazonas. Madrid: Calpe.

Levi Strauss, Claude 1995. "La estructura de los mitos", pp. 229-252. En: Antropología Estructural. Barcelona: Paidós.

Maroni, Pablo 1988. Noticias auténticas del famoso río Marañón (1738). Lima: CETA, IIAP.

Marzal, Manuel y Sandra Negro 2000. Un reino en la frontera: las misiones jesuitas en la América colonial. Quito: Abya-Yala.

Ministerio de Agricultura – Zona Agraria IX 1971. Plan Regional de Desarrollo de las cuencas de los ríos Huallaga Central, Chiriyacu y Nieva.

Ministerio de Educación (MINEDU) 2005. Nuestros viejos contaban estos relatos/ YAUNCHUK MUUN AUJMATAK TINU AJAMI. Proyecto de Educación Bilingüe Intercultural de la Región Loreto. Loreto: PEBIL.

Morote Best, Efraín 1986. Aldeas Sumergidas: Cultura popular y sociedad en los Andes. Cusco: Centro Bartolomé de las Casas.

Nugkuag, Evaristo 1985. Las experiencias del Consejo Aguaruna y Huambisa y el desarrollo de la provincia de Condorcanqui, en Amazonía Indígena, Año 5, No. 9. Lima: COPAL.

ONERN 1970. Inventario de los estudios y disponibilidad de los recursos naturales de la zona de los ríos Santiago y Morona. Lima.

ONERN 1972. Inventario de los estudios y disponibilidad de los recursos forestales del Perú. Ríos Marañón-Santiago; Chiriyacu-Nieva. Lima.

Plan Binacional de Desarrollo de la Región Fronteriza Perú-Ecuador 2003. Amazonas: Lineamientos estratégicos de desarrollo. Lima.

Plan Binacional de Desarrollo de la Región Fronteriza Perú-Ecuador 2002. Lineamiento de Desarrollo. Plan Binacional Perú-Ecuador. Lima.

Presidencia de la Nación 1998. Proyecto de Desarrollo Sostenible y protección Ambiental Condorcanqui-Imaza. Lima: IICA.

Ramírez Huaroto, Beatriz 2008. Mujeres indígenas Awajún: una experiencia de proyectos de desarrollo desde una perspectiva de multiculturalidad. Documento de trabajo. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán.

Regan James 2008. Formas de organización y matrimonio dravídico entre los Awajún: Doce matrimonios de diez hermanos, en Revista de Antropología. 199-206 pp. Lima: UNMSM.

Regan James 1999. Mito y rito. Una comparación entre algunas imágenes mochicas y jibaras. 40-41pp. En: Revista del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Año 3, N°3. Facultad de Ciencias Sociales UNMSM.

Regan James 1993. Hacia la Tierra sin Mal. La religión en el pueblo de la Amazonía. Lima: CAAAP.

Rivera, Lelis 1987. "Alto Marañón: un viejo tema en una nueva versión". En Amazonía Indígena, año 2, N°4. Lima: Ed. COPAL.

SAIPE, AECI, ALBOAN, CIPCA 2000. Evaluación participativa de necesidades prioritarias en el Alto Marañón. Lima.

Santos, Fernando 1992. Etnohistoria de la Alta Amazonía. Siglo XVI-XX. Quito: Abya-Yala.

Seymour-Smith, Charlotte 1991. "Women have no Affines and Men no Kin: The Politics of the Jivaroan Gender Relation". Revista Man 26: 629, 649.

Seymour-Smith, Charlotte 1988. Shiwiar. Identidad étnica y cambio en el río Corrientes. Ediciones Abya-Yala Quito.

Taylor, Anne Cristine 1998. Jívaro Kinship: simple and complex formulas: a Dravidian transformation group, en Transformations of Kinship. 187-213 pp. Maurice Godelier, Thomas R. Trautmann and Franklin E. Tjon Sie Fat. Washington: Smithsonian Institution Press.

Tejedor, Senen 1927. Breve reseña histórica de la misión agustiniana de San León del Amazonas, Perú. Imprenta del Real Monasterio de El Escorial.

Tello, Rodolfo 2001. Las prácticas matrimoniales en la comunidad nativa aguaruna de Nazareth: Formas, percepciones y cambios en el contexto de las relaciones interculturales a fines del siglo XX. Tesis para optar el título profesional de licenciado en Antropología Social. Lima: UNMSM.

Tessman, Gerard 1999. Los indígenas del Perú Nororiental. Ediciones Quito: Abya-Yala.

UNICEF 2003. Línea de base Social del Proyecto Desarrollo Humano Sostenible en el río Santiago. Lima.

Uriarte, Manuel 1986. Diario de un misionero de Maynas. Lima: CETA, IIAP.

Varese, Stefano 1970. "Estudio sondeo de 6 comunidades aguarunas del Alto marañón". En Serie de estudios e informes, N°1. División de Comunidades Nativas de la selva.

Vega, Ismael 2000. Entre guerreros y concertadores: la cultura política de los líderes indígenas de la Amazonía, en: *Autoridad en espacios locales. Una mirada desde la antropología*. Juan Ansión, compilador. 125-147pp. Lima: Fondo editorial PUCP.

Vega, Ismael 1999. Transformaciones en la cultura política de los pueblos indígenas: El caso de los Aguaruna. Tesis para obtener el grado de maestría en Antropología en la PUCP. Lima

Velasco, Juan 1941. Historia Moderna del Reyno de Quito y crónica de la Provincia de la Compañía de Jesús del mismo Reyno. Años 1550 a 1685. Publicación dirigida por Raúl Reyes y Reyes. Biblioteca Amazonas. Vol. 9. Quito.

Works, Martha 1984. Agricultural change among the Alto Mayo Aguaruna, Eastern Peru: the effects on culture and environment. Michigan: Ann Arbor, Louisiana State University.

Anexo

Carta del Provincial de Perú sobre el asesinato del Padre Carlos Riudavets SJ

A TODO EL CUERPO APOSTÓLICO DE LA PROVINCIA

Queridos compañeros y amigos en la misión:

Reciban un afectuoso saludo en la Solemnidad de la Asunción de la Virgen María junto con mis deseos de consuelo y de esperanza para todos nosotros, en medio de los dolorosos acontecimientos que nos toca vivir en estos momentos.

Esta mañana ha sido enterrado el cuerpo de Monseñor Santiago García de la Rasilla, en la ciudad de Jaén, en el Vicariato donde sirvió como Obispo durante ocho años. Le habían diagnosticado cáncer muy avanzado y su salud se iba debilitando rápidamente.

Hace unos días hemos despedido también a nuestro querido hermano Carlos Riudavets Montes, quien fue hallado muerto el viernes 10 de agosto, en circunstancias violentas y muy dolorosas. Carlos llevaba 38 años sirviendo en el colegio Fe y Alegría 55, Valentín Salegui, en Yamakaienta. Santiago y Carlos gozan ya del consuelo y de la misericordia infinita del Padre. Las muestras de afecto, gratitud y dolor por la muerte de Carlos han sido muy grandes. Desde el primer momento que se supo la noticia, muchas personas de Imaza y Chiriaco se fueron acercando a la casa de los jesuitas para expresar su dolor y solidaridad. La directora y la Promotora del Fe y Alegría N°62, de Chiriaco, fueron de las primeras en llegar al lugar. En la noche del viernes, el cuerpo fue llevado a la morgue de Bagua para la autopsia de ley. Esa misma noche, después de la autopsia, fue conducido a la iglesia de Bagua para ser velado hasta el día siguiente. El Párroco de Bagua y la feligresía del lugar se organizaron rápidamente para atender de la mejor manera a todas las personas que acudieron al velorio. El sábado 11 en la mañana, fue llevado al puerto de Imacita, ubicado frente al colegio, en la otra orilla del río Marañón, donde Carlos celebraba la misa dominical. Llegaron las hermanas Esclavas del Sagrado Corazón, de Nieva, y de la Compañía Misionera del Sagrado Corazón, de Huampami; además de feligreses y catequistas de la Parroquia. A las 3 de la tarde celebramos la eucaristía en la iglesia del lugar y luego salimos en caravana hacia Chiriaco. El recibimiento en Chiriaco fue multitudinario y muy bien organizado por el alcalde, el párroco y las Hermanas Siervas de San José. Del mismo modo que en Bagua, el cuerpo fue velado durante toda la noche hasta el día siguiente. Hubo un desfile grande de gente que se acercó al lugar para expresar su cariño y su dolor.

Esa misma noche, tuvimos una reunión con autoridades, catequistas y religiosas para conversar sobre lo sucedido y ayudarnos a despejar un poco el desconcierto en que nos encontramos. Fueron casi dos horas de conversación ordenada y seria, en la que fueron expresando sus opiniones sobre la marcha del colegio, la relación de los profesores con los alumnos y entre ellos, el liderazgo del director, los reclamos de algunos padres de familia. Todos se expresaron con respeto y gratitud por el servicio de Carlos y de los jesuitas. Igualmente expresaron su propio dolor y desconcierto por la muerte que había sufrido, así como su deseo y compromiso para ayudar a esclarecer la verdad de los hechos y a que se sancione a los responsables, respetando las leyes del estado peruano. Fue una reunión muy reveladora de la problemática compleja y cambiante que vive el pueblo Awajún-Wampis.

El domingo en la mañana hubo una ceremonia de izamiento de la bandera, con el alcalde y autoridades. Se hizo un homenaje a Carlos en el que se expresó la gratitud del pueblo por sus largos años de servicio en la educación de niños y jóvenes nativos, así como en el servicio

pastoral de la zona. A las once de la mañana celebramos la misa presidida por Monseñor Alfredo Vizcarra y concelebrada por los sacerdotes jesuitas de Nieva y Jaén y por los párrocos de la zona. Estuvieron presentes catequistas, religiosas y feligreses de Nieva, Chiriaco y de Jaén. La homilía la tuvo el Padre Juan Cuquerella, quien fuera director del colegio Valentín Salegui, de Fe y Alegría nacional y compañero muy cercano a Carlos. Cuque nos hizo ver que “a Carlos no le pudieron arrebatarse su vida, porque durante 38 años él la había regalado a manos llenas a Jesús de Nazaret, a la Iglesia, a sus compañeros de comunidad, a sus alumnos, al pueblo Awajún y Wampis. Ya apenas le quedaba nada que le pudieran arrebatarse”. Después de la misa, fue enterrado en la misma iglesia de Chiriaco, para descansar en el lugar donde entregó su vida con total generosidad.

En estos momentos, la casa de los jesuitas en el colegio ha sido cerrada. Los dos maestrillos van a ser destinados a otros lugares. La oficina nacional de Fe y Alegría se ha hecho cargo de supervisar la dirección y administración del colegio y del internado. El P. Evaristo Odar visitará periódicamente el colegio para ayudar a la supervisión de Fe y Alegría. Durante este semestre, evaluaremos con el Obispo y con Fe y Alegría el futuro del colegio y de nuestra presencia en él. Por otro lado, estamos colaborando con la policía nacional para que se esclarezcan los hechos y se sancione a los responsables.

Quiero agradecer todo el servicio apostólico de nuestros compañeros jesuitas de Nieva y Jaén, de modo particular a Carloncho, Evaristo, Marvin y Tito por todo el trabajo de organización, trámites y acogida; asimismo, el trabajo logístico de la Srta. Myriam Dueñas, administradora del Vicariato. Agradecer también a Fe y Alegría, en la persona de su director, Miguel Cruzado, por hacerse presente desde el primer día. A las hermanas Siervas de San José y a los párrocos de Bagua y Chiriaco por su acogida y colaboración. Tengamos presente en nuestras oraciones a todas las misioneras y misioneros del Alto Marañón, para que el Señor los fortalezca en su servicio y les haga sentir en todo momento el gozo del evangelio.

En medio de nuestro dolor y desconcierto, podemos recordar la experiencia de Ignacio en la Storta, cuando vio a Cristo cargando con la cruz y escuchó que le decía: “quiero que tú me sirvas”. Nuestro servicio a Cristo y a la Iglesia, bajo la bandera de la cruz, es el foco central de nuestro carisma y misión. Nuestro hermano Carlos recibió la gracia de compartir el amor de Cristo a los pobres y marginados de la sociedad y, en el momento final de su vida, le tocó cargar más de cerca la cruz de su Señor. Por eso también, ha recibido la gracia de compartir más plenamente la gloria de su resurrección. Que su ejemplo y su testimonio nos reconforten y nos animen a seguir entregando nuestras pequeñas vidas en el servicio de nuestros hermanos. Y que, desde el corazón del Padre, donde Carlos y Santiago gozan ya de su amor y ternura infinitos, intercedan por nosotros.

Fraternalmente, Juan Carlos Morante SJ Provincial